

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración: Medinas, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jermolmer Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

La enseñanza de los "cines,"

El cinematógrafo es un poderoso medio de enseñanza. ¿Bueno? ¿Malo? Esto depende de las circunstancias: lo mismo puede ser lo uno que lo otro. Todos los medios de enseñanza, la escuela, los libros, el teatro, los periódicos, hasta el pulpito, han sido buenos ó malos, según quien se ha valido de ellos.

¿Pero qué duda cabe que el cine puede utilizarse para divulgar conocimientos, así de ciencias como de artes, para enseñar la historia, la geografía, los usos y costumbres de los pueblos; para hacer de él un eficaz vehículo para la enseñanza moral y educativa de los pueblos?

Edison, el famoso inventor del cinematógrafo, ha dicho: «Me propongo ver si logro hacer innecesarios los libros de escuela».

El Gobierno de los Estados Unidos ha hecho del cine un instrumento político, y, por medio de películas, muestra á los diputados y senadores el estado de las obras del canal de Panamá, la situación de Alaska y las Filipinas y en aquel Congreso se está discutiendo un proyecto de ley para costear la colocación de cines en las escuelas públicas de Washington. El Estado de Tejas lo ha implantado ya en las suyas y en ciudades como Nueva York, Chicago, Cleveland y Detroit, se hace uso también de películas para la instrucción de los escolares.

Pequeño sólo en los Estados Unidos; pero también en Berlín se ha empleado el cine como método de instrucción en las escuelas y la Academia de París, en contestación á una pregunta de «Le Figaro», se ha declarado en favor del uso del cine en las escuelas francesas.

Todo esto significa una revolución en los métodos pedagógicos. Hace falta que el cine no siga siendo un espectáculo de explotación sin plan educativo, antes bien, con tendencias á satisfacer el apetito del público por tragedias y catástrofes espantosas, por aventuras policíacas y por novelones folletinescos y sensacionalistas.

Como hace observar una revista norteamericana, una aplicación muy importante del cine sería para enseñar á las masas á combatir la suciedad, las enfermedades y la muerte.

Los Estados Unidos están ahorrando cada año algunos millones de dollars que representan las vidas de numerosos obreros, enseñando á estos por medio de películas el modo higiénico de vivir. La Asociación nacional para el estudio y la prevención de la tuberculosis emplea una película para ilustrar los estragos de esta «plaga blanca» y los métodos para prevenirla de ella. La Sociedad dental de Youstown, enseña á los niños, por medio de proyecciones, la higiene de la boca y los males que sobrevienen por su descuido.

La Universidad de Minnesota, en su extensión universitaria, exhibe á los agricultores películas que ilustran el modo de preparar la leche, de hacer buena manteca, de mezclar el pienso del ganado y muchas otras cosas útiles. La Federación de los Clubs de mujeres de Mississippi, en cooperación con la Junta de Sanidad, envía películas á los pueblos de los valles, los pantanos y las montañas, para mostrar al pueblo los peligros que hay en dar á los infantes leche de vaquerías mal cuidadas: para enseñarles el modo de exterminar las

moscas, que son agentes activos de muchas enfermedades, para educar á las madres en el modo de vestir y cuidar á los niños, y en muchas cosas referentes á la higiene. En otros Estados se hace uso de películas para mostrar los efectos del abuso del alcohol.

También los médicos han visto en las proyecciones cinematográficas un gran medio de instrucción, tanto en la Medicina como en la Cirugía. En un Congreso de Cirugía clínica celebrado en Nueva York, el doctor Lewis Gregory Cole asombró á sus colegas con una película de una serie de vistas radiográficas de un estómago enfermo, en que se ven los diferentes procesos de digestión, ó más propiamente dicho, de indigestión, desde que los alimentos entran en el estómago, película que será de gran utilidad para el estudio de estómagos é intestinos ulcerados. El doctor Welsburg, profesor de Neurología clínica del Colegio Médico-quirúrgico de Filadelfia, emplea un larguísimo metraje de películas para ilustrar sus conferencias sobre enfermedades nerviosas y mentales.

En materia de sociología, de pedagogía y hasta de urbanidad y buenas maneras, se ha hallado también provechoso el empleo de películas as hechas «ad hoc», y es notable la aplicación que ha hecho de este invento el profesor Münsterberg para comprobar la serenidad, ó por el contrario, la impresión nerviosa de los «chauffeurs», conductores de tranvías, pilotos, etcétera, en frente de un peligro.

Con este fin se coloca al «chauffeur» en un auto en cuarto oscuro y súbitamente se presenta ante su vista en la película otro automóvil que parece ir á embestirle, ó una roca que cae en el camino delante de él, y por el movimiento que él hace para evitar el peligro se deduce el grado de su pericia.

Considérase igualmente el cine como un gran auxiliar para la Policía, para la milicia, para industriales, para el estudio de la vida y costumbres de animales y para muchísimos otros usos.

Y nuestro público ha tenido ocasión de ver á diario cómo una empresa fabricante de películas, que «lo ve todo y lo sabe todo», suple á los periódicos ilustrados y á las agencias de información mundial con la presentación gráfica de escenas y sucesos ocurridos en cualquier parte del globo.

DE TETUÁN

Madrid 11-9 m.
Comunican de Tetuán que al regresar de Lauén una estafeta compuesta por una sección de fuerzas regulares de caballería fué tirada por los cabileños matando al corneta.

El enemigo aumenta por las cercanías del río Martín.

De Sociedad

Se encuentra algo mejorado de la enfermedad que sufre, nuestro querido amigo y contertulio el distinguido médico de la Armada don Eustaquio Torrecillas.

De todas veras deseamos que en breve obtenga un completo y total restablecimiento.

Ha mejorado de la enfermedad que sufre la esposa de nuestro querido amigo don Luis Angosto.

Celebraremos el pronto y total restablecimiento de la enferma.

Con toda felicidad ha dado á luz una preciosa niña la distinguida esposa de nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado capitán de Infantería de marina D. José Martínez de Galinsoga.

Tanto la recién nacida como su madre siguen en buen estado. Nuestra enhorabuena.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar, bastante mejorado de la enfermedad que le ha retenido en el lecho unos días, á nuestro querido amigo y contertulio el distinguido abogado de este colegio don Eduardo Espín.

Procedente de Málaga hemos tenido el gusto de saludar á nuestro apreciable amigo don José Valdés, hermano de nuestro apreciable amigo el distinguido letrado de este colegio don Isidoro.

Bien venido.

Ha salido para sus posesiones de Casablanca (San Javier), acompañado de su familia, el comisario de Marina nuestro apreciable amigo don Emilio Briopos.

Acuerdos adoptados

Madrid 11-9 m.

Dicen de Barcelona que la comisión de la huelga del Arte fabril ha visitado á Francisco Rodríguez, para comunicarle los acuerdos adoptados en la reunión de delegados.

Los acuerdos son los siguientes: Aceptar la fórmula del Gobierno no reanudando el trabajo hasta el martes.

Que no se tomen represalias, poniéndose en libertad á los detenidos.

Pedir que se publique inmediatamente una disposición ministerial con el compromiso del Gobierno de que dichos acuerdos los tomarán.

TREN BOTIJO

Mi mujer, que es muy celosa, castigó á «Olela» en agraz, se figura que yo busco á las niñaseras ¡guai!

Mi gusto es más delicado, pero muchísimo más; y si pudiera sería, un mormón, esto es, Sultán.

Aún recuerdo, con pavor, una noche tropical: era el siete de Septiembre ¡nunca lo podré olvidar!

Me acosté al anochecer ¡era mi pecho un volcán!

«Mañana—dije—¡já los toros de Murcia! ¡Qué libertad!

¡Que me lamen muy temprano! ¡Qué día voy á pasar!

¡Ay Malecón de mi vida!

¡Ay simpática ciudad!

¡El puente de los peligras!

¡El parque! La Catedral...

Va estaba medio dormido, soñando ser un truhán, cuando sentí en mi mejilla un bofetón «criminal».

Desperté despavorido, grité: «¡ladrones!» y al dar el grito me «dió» dos golpes me enfurecida mad.

—No son ladrones, soy yo ¡clamó con voz gutural...

«Aquí el ladrón eres tú... Granuja, pelafustán».

De hito en hito, la miré y no la volví á mirar, porque una de cuello vuelto me chafó el cuello nasal.

—¿Pero qué tienes, mi cielo? —¡Que me engañas!

—¡Quita allá! —Con Eulalia la doncella...

Ay ¡qué guasa! ¡Loca estás! —Que te la llevas á Murcia mañana!

—¿Será verdad? —¡Si se lo ha dicho á mi madre el basurerol...

(¡Animad!)... que es el novio de la chica y te quiere reventar...

En fin, al día siguiente, fué á Murcia ¡que atrocidad! con mi costilla, mi suegra, dos chicos y un orinal.

X. Z. V.

Uniformismo

Empieza á hablarse de una nueva unificación: la unificación de la hora en todos los países civilizados.

Una lengua para todos, el español; una cocina para todos, la francesa; el mismo traje y las mismas modas masculinas, dictadas en Londres; las mismas modas femeninas, impuestas por París. Todo en el mundo debe ser uno y lo mismo.

¿Por qué razón debe el reloj dar la una en Londres, cuando da las dos en Milán ó las seis en Moscú, ó las quince en Nueva York? No se fijamente las diferencias, las ponga arbitrariamente. Se me dirá que hay para ello una razón pederosa: porque el reloj debe dar la hora real, la hora «que es» en cada lugar del mundo.

Efectivamente, todos sabemos que el tiempo se fija por el meridiano; la tierra da vueltas alrededor del sol, y como sólo la línea meridiana señala el instante en que el sol está en lo más alto del cielo para todos los puntos de aquella línea, claro está que dicho instante de mediodía ha de variar en los demás lugares de la tierra. Más claro: la hora señala sucesivamente la situación exacta de cada punto terráqueo con respecto al sol que nos alumbraba. Es mediodía aquí cuando el sol nos da desde más arriba, es media noche cuando da de lleno á nuestros antípodas y viceversa, para ellos.

La hora real será, pues, distinta para cada pueblo según su posición geográfica; y para cada uno señalaba, digámoslo así, los grados de luz solar; sabíamos que era mediodía porque para nosotros cuando para otros eran las nueve; pero para unos y otros la media noche representaba el instante de menor luz, el instante supremo del sueño, como la de mediodía era la de la comida y las ocho de la mañana la de levantarse por haber salido el sol dos, tres ó cuatro horas antes, según la estación.

Pero todo esto les parece á muchos ridiculo. ¿Qué nos importa el sol y nuestra posición para con él? ¿Por ventura necesitamos ya su luz, ni sus rayos? Tenemos más luz de la necesaria siempre que queremos, y lo mismo nos da dormir, trabajar ó comer de noche que de día, á una hora que á otra.

¿No sería mejor que todos los habitantes del mundo durmieran, trabajaran, comieran, etc., durante los mismos instantes? No cada uno á «sus ocho, doce ó quince» horas particulares, sino á la hora de todos; un horario artificial matemático ó independiente del sol y de los movimientos terráqueos.

¿Cómo podré hablar por teléfono de un negocio urgente con el banquero de Chicago, si cuando yo velo él duerme y cuando yo duermo él vela?

Unifiquemos la hora, como lo unifiquemos todo. Es la ley del progreso. El mundo no será perfecto

hasta que podamos vivir en él prescindiendo en absoluto de la naturaleza, que es demasiado torpe. Fue esta nuestra madre, pero nos emancipamos; querremos vivir en un mundo artificial.

Y, sin embargo: será muy hermoso levantarse al alba y dormir la siesta después de mediodía; como, á pesar de todas las cocinas, es mejor el chorizo extremeño que la «mortadella de Lyon», y son mejores unas sardinas á la paillard «abrasadas» cuando coleán en la solitaria playa, que el mejor salmón servido en el mejor restaurante de París.

Pero importa, el progreso lo manda, uniformarlo todo y hacer todos lo mismo, en todas partes, el mismo instante.

MAX.

Para las damas

Apenas quedan en París elegantes; las que aún se marcharon á las playas de moda, están oscurecidas, para luego decir á sus conocimientos, que no se quedaron en esta gran urbe de la luz y del lujo.

Pero, á pesar de ello, continúa la animación en nuestros paseos y bullevares, porque aquí la animación es constante.

Me parece que ya he hablado de los peinados, pero volveré á insistir sobre este punto.

Los peinados altos, que se comenzaron á iniciar en la primavera, están adquiriendo gran auge. En este tiempo parece que sienta mejor y es más fresco recoger el cabello y dejar descubiertas las nuca.

Las cabecitas femeninas resultan, en esta forma más esbeltas y graciosas.

El peinado bajo, indudablemente da un aspecto más infantil; pero el alto es más señorial, más elegante.

Para adornar estos peinados elevados, se han ideado multitud de adornos, á cual más lindo.

Una fina cadena de oro los rodea y se cierra, unas veces por delante y otras por detrás, con un pequeño camafeo del mismo metal.

También he visto un adorno sumamente original. Se trata de una pequeña cadena de platino, que de vez en cuando lleva diminutos ramitos de mimosa.

Las cadenitas de perla muy pequeñas, también adornan y circundan los blondos cabellos de nuestras damas, con lacitos de terciopelo negro.

En fin, que estas últimas novedades vaniegas son muy de imitar y propagarse, porque ellas ponen bien de manifiesto el gusto personal de las que lucen estos adornos, en los cuales es preciso demostrar un tacto exquisito, para que no resulten llamativos y ordinarios.

El comercio en Tetuán

Los comercios españoles de Tetuán han presentado al alto comisario en Marruecos un escritor de protesta sobre deficiencias graves en el servicio de transportes y funcionamiento de la Aduana, que les irroga perjuicios sin cuento, conduciendo á la ruina al comercio de España en dicha plaza.

El escritor, que está muy razonado, termina haciendo las peticiones siguientes:

«Primera. Que se obligue á la Compañía de vapores, y especialmente á las de correos de África, á que realicen sus operaciones de descarga y carga en debida forma y no se basen en pretextos fútiles para llevar anclas cuando se las anjoja, llevándose las mercancías.

Segunda. Que se obligue á los

consignatarios y á la Aduana á enviar personal idóneo que permanezca á bordo mientras se realicen las operaciones, y puedan atestiguar, en caso de reclamaciones, de dónde proceden las mercancías del vapor, de los gabarreros ó de la Aduana.

Tercera. Que los géneros desembarcados sean almacenados y debidamente custodiados para evitar robos.

Cuarta. Que se autorice el transporte, por los medios de que cada uno pueda disponer, de nuestras mercancías que vengan á esta Aduana, con el correspondiente hoja de ruta, y por conocimientos completos, no rehusando aquellas que no sean de urgente necesidad, y dejando la que no nos precise.

Quinta. Que con la premura que el caso requiere se cita á los descargadores, propietarios de carros y arrumbadores de Aduana, y se les exija que fijen tarifas prudentes.

Sexta. Que se resuelvan con brevedad las reclamaciones pendientes; y

Séptima. Que para los atoros de Aduana se tome como base de tasación el mínimo de tarifas, en compensación á los perjuicios que estamos sufriendo.

SUCESOS

Un ahogado

En el parage del Plan de este término municipal ocurrió ayer mañana un desagradable suceso.

Un individuo llamado Ramón Soto Antolino de treinta y dos años de edad, casado natural de Corvera estaba ocupado en sacar agua de una balsa que existe en dicho término propiedad de D. Máximo de Lamo, teniendo la desgracia de caer en dicha balsa pereciendo ahogado.

Al tener conocimiento el celador municipal que presta servicio en dicho término Juan Saura, dió conocimiento al Juzgado y éste se personó á los pocos momentos en el lugar del suceso procediéndose á la extracción del cadáver el que fué trasladado al depósito judicial en donde hoy se le ha practicado la autopsia por el médico forense.

Conato de incendio

A las diez de la noche del pasado sábado se inició un pequeño incendio en el taller de fundición que en los terrenos del Ensanche tiene D. José García Martínez.

Acudió prontamente el jefe de la guardia municipal nocturna señor Yúfera, el cabo de sección señor Manzanares con varios vigilantes nocturnos los que con ayuda de varios paisanos pudieron sofocar el fuego.

Mal baño

Estando bañándose ayer mañana en el balneario de San Bernardo los jóvenes Vicente Martínez Romero y Ginés Martínez Romero, éstos se acercaron nadando á una de las lanchas que conduce á los bañistas y los escapes de gas de dicho barco produjeron en los indicados jóvenes síntomas de asfixia estando ámbos á punto de perecer ahogados.

Prontamente acudieron varios empleados del citado establecimiento, pudiendo evitar con sus auxilios un suceso verdaderamente desagradable, pues los dichos bañistas al ser recogidos en un bote estaban completamente insensados.

Conducidos al Hospital de Caridad, por el personal facultativo de dicho establecimiento se le prestaron los auxilios convenientes y á los pocos momentos los indicados jóvenes estaban fuera de peligro.